



RELACION VERDADERA DE LA FELIZ
 Victoria, que han conseguido las Reales, y Ca-
 tholicas Armas de España, comandadas por el Ex-
 celentísimo señor Conde de Montemar, Gene-
 ral de las Armas del Rey nuestro señor (que Dios
 guarde) logrando en siete dias, contados desde el
 dia primero de Agosto de este presente año de 34,
 tomar la Plaza de Gaeta, con toda su Guarnicion
 prisionera de Guerra; y asimismo la Plaza de Pel-
 tara, con toda su Guarnicion, y pertrechos de
 Guerra el dia quatro. Tambien se vera con el go-
 zo, y alegria que su Magellan fue recibido en
 Gaeta el dia nueve, causando grande
 admiracion.

G A E T A.

EL día cinco de Agosto, à las once y media de la mañana, salió de esta Plaza en una Faluca el señor Obispo, acompañado de algunos Eclesiásticos: y aviendo llegado à vista del Puente, que se construyó en Mola para desembarcar su Magestad, dió orden para que ninguna persona saliese à tierra: y asimismo hizo avisar su Magestad à el Excelentísimo señor Conde de Montemar, quien aviendo entrado en el Mar, oyó las vivas representaciones de aquel Prelado, que se dirigian à que cessasse el bombardéo de la referida Plaza: pero aviendole respondido, que no era practicable disminuir con el prete de clemencia la fuerza del asedio, se retiró à la Ciudad: y à otro día por la mañana salió el Sargento Mayor de la Plaza, acompañado de un Tambor, y llegando por Mar à el alojamiento del General Conde de Montemar, tuvo una muy larga, y discreta conferencia con su Excelencia: y después se volvió por tierra à la Plaza montado en un cavallo del mismo General: el señor Conde de Montemar, acompañándole su Ayudante de Campo Don Nicolás Bucatelli, para que nadie le impidiese el paso, y el Tambor se volvió por Mar. Y aunque el Teniente General de día, Marqués de Cateaufort, quiso detenerse, combidiéndole à comer, se envió orden para que le dexasse continuar su regreso à la Plaza, aviendo desde entonces comenzado una suspensión de armas por ambas partes, para tratar de Ca-

pitulación. Aquella tarde fue à la Trinchera el Mariscal de Campo, Marqués de Bay, con orden de que embiasse à llamar al referido Oficial, y decirle, que si halla las diez de la noche no respondia sobre la Capitulacion, que avia venido à atacar, se continuaria el fuego, y las hostilidades passada la hora expresada. Y aviendo se efectuado asì: Bolvió dicho Oficial al Campo capitulando rendir la Plaza, y salir la Guarnicion prisionera de Guerra, que se componia de mil y quinientos Hombres, con los Oficiales correspondientes: en cuya conformidad fue entregada una de las Puertas à diez Compañias de Granaderos. El día ocho por la mañana salió la Guarnicion de dicha Plaza, y por la tarde fue su Magestad à ver las Fortificaciones exteriores, sin entrar en la Ciudad. El día nueve entró su Magestad en la Plaza à cavallo, aviendole salido à recibir con Palio el señor Obispo, y Clero hasta la misma Puerta de la Ciudad, desde donde fue procesionalmente debajo del Palio en su cavallo, hasta la Iglesia Cathedral; donde se cantó el TE DEUM. Y aviendo perdonado su Magestad à todos los Desertores, que se hallaban en dicha Plaza, y acogidos à aquel Templo, y avian sido de nuestras Tropas, por las repetidas supplicas del señor Obispo, pasó con todos los Generales, y demás Oficiales de aquel Cuerpo de Tropas à visitar todas las Fortificaciones de la Plaza, que avia visto, por fuera, y por dentro. Asimismo fue à visitar el Sancuario de la Trinidad, que está al fin de dichas Fortificaciones: y por

averse detenido en ver lo refecido, y ser algo tarde, se retiró à su Palacio de Mola.

El dia diez, à las seis de la mañana, pasó su Magestad à la Galera Capitana, la que al instante zarpò con toda la Esquadra, para conducir à su Magestad à su Corte.

En una de las Galeras de esta conserva venia el Principe de Gales, y en otra el señor Conde de Montemar, y aviendo calmado los vientos, fue preciso dar fondo, y hacer noche en el Canal de Procheta.

El dia once, à las diez de la mañana, llegó su Magestad à este Puerto, de el qual salieron à recibiele un ocho Galeras de Francia, del cargo del Gran Prior, empalizadas, y llenas de Galardetes. Saludaron à su Magestad con salva triplicada, así de la Artilleria, como de la Fusileria. Correspondió la Capitana en que venia su Magestad, con quatro cañones: honor bien merecido à lo executado por el Gran Prior: lo que tambien hizieron todos los Castillos de esta Capital al tiempo que su Magestad desembarcó, quien ha buelto muy mejorado de salud con la gloria que se reconoce.

Se han encontrado en la Plaza tres mil bombas, seis mil balas de artilleria: dos mil barriles de pólvora: ciento y veince y seis cañones: cinco morteros, y gran cantidad de vino, y toda suerte de provisiones. Tambien se ha sabido por las mismas cartas, que el dia quatro se rindió Pescara, quedando tambien prisionera de guerra su Guarnicion, que se componia de quinientos Infantes, y del-

doscientos Corazas, que son los que huieron en la Batalla de Bitonto; y para ocupar todo el Reyno de Napoles, solo resta la Rendicion de Capua, que se halla bloqueada, y se discurre, que se rendirá sin las formalidades de Sitio, por empezar à padecerse en aquella Plaza gran carestia de toda suerte de Viveres.

CAPUA.

De Capua se avisa, segun dicho de un Correo, que pasó por aqui, que avian apresado nuestras Tropas Españolas dos mil hombres de aquella Guarnicion, que avian salido de ella, y los contaron nuestras Tropas con gran valor, y esfuerzo.

ELLISBURGO.

Segun el Inventario que se ha hecho de la Rendicion de aquella importante Plaza, de Viveres, y Municiones de Guerra, son los siguientes.

Se han encontrado en aquella Plaza dos mil sacos de harina: mil y cien cantaros de vino: quatrocientos sacos de centeno, y quinientos de havena: con mil y quinientos molinos de hierro para molar à mano. Los Comisarios de la Artilleria han hallado tambien en la Plaza, y en las obras exteriores, noventa y cinco piezas de canon grande, veinte morteros de hierro pedrescos, treinta mil

balas, veinte y cinco mil bombas, y cerca de trescientos barriles de pólvora.

Los dos Ejércitos opuestos en la Lombardia, están en el mismo parage que antes, sin que hasta la hora presente ayá otra novedad.

Las últimas Cartas de Viena dicen, que el Conde de Scrumbon avia aclarado en un Consejo al señor Emperador la traycion de algunos de sus Ministros: y puesto en consideracion de su Magestad Cesarea el grande perjuicio de sostener à los Españoles, que se hallaban en aquella Corte, y de resolta avia salido de interin no exceder, ni intervenir al Palacio Imperial.

El Marqués de Monel, Embaxador del Rey Christianissimo, cerca de la Persona del Rey Suedes, ha sido hecho prisionero en DanziK, à cuyo fin la Corte de Francia expidió las mas estrechas órdenes à todos los Embaxadores, y Ministros, que tiene en las Cortes Estrangeras, para que se quexen altamente de esta violencia, y de averse atropellado el Derecho de las Gentes, y el respetable carácter de este Embaxador: en cuya desferri de erán hacer causa comun todos los Soberanos.

En Napoles se queda entendiendo en la Conquista de Sicilia, que se hará con los mismos que se hallan empleados en aquel Exercito.

DEMONSTRACION DEL COMUN REGOCIJO.

Luego que llegó à esta Corte de Madrid la desferda

noticia de tan plausible Victoria, mandò su Magestad por su Real Orden, se publicasse esta Conquista en esta Corte, y asimismo en todas las demás Ciudades, Villas, y Logares, acompañando el repique de Campanas, y Luminarias, por tres noches consecutivas, que se empezaron en el día primero de este presente mes de Septiembre este año de 1714.

CON LICENCIA.

... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...



CON LICENCIA